

OCTAVA

Si los elegidos de los dioses mueren jóvenes
¿Qué hacer con el resto de la vida?
La vejez es un abismo
si la juventud es la cima.

WISLAWA SZYMBORSKA

Ahora ya,
queridos compañeros del alma,
una vez guardados los abrazos compartidos,
escuchadas las anécdotas en palabras del amigo,
sosegadas las emociones del recuerdo,
secada la lagrima furtiva que acompaña a la sonrisa,
desempolvadas del cajón del olvido
las imágenes con tonos grises de aquel tiempo,
y revivido el color sentido de las canciones
que marcaron aquellos momentos.

Ahora ya,
que podemos reconocer la cara amiga
en las arrugas del presente,
sentir el corazón y el alma en calma,
apreciar la brevedad del tiempo,
como la vara que mide la longitud de la vida
en ese incierto suspiro que vuela como el viento,
ahora que sé que no se para el tiempo,
creo que soy capaz de elevar a la octava potencia
el recuerdo compartido.

Ahora ya,
desde la lejanía cercana
puedo creer en la magia,
en la magia de la amistad en la vida,
en el secreto poderoso que tiene una octava,
recordar la magia regeneradora del ocho,
cincuenta veces ocho, cincuenta y una veces ocho...
cincuenta mil veces ocho en esa escalera del recuerdo,
para no olvidar lo que fue la octava en lo vivido,
para vivir sin olvido.